

A cinco años de los primeros contagios: la experiencia tras la pandemia por COVID en la región

1.844

personas han fallecido hasta la fecha por Covid-19 en la Región de Antofagasta.

Expertos en la salud llaman a continuar con el autocuidado.

Cristian Castro Orozco
 La Estrella

Fue la tarde del sábado 14 de marzo de 2020 cuando la seremi de Salud confirmó los primeros dos casos de personas contagiadas por coronavirus (COVID-19) en la Región de Antofagasta, correspondiente a una pareja que había arribado a Calama tras un viaje al extranjero.

La emergencia sanitaria se había decretado en el país el 5 de febrero de ese año, y el primer contagio en Chile se confirmó el 2 de marzo, afectando a un hombre de 33 años de la comuna de San Javier.

Tras los dos contagios en la región, los casos comenzaron a aumentar paulatinamente llegando al punto álgido tras la primera muerte que dejó la pandemia; una mujer de 67 años que se encontraba internada en el Hospital Regional y que falleció la tarde del domingo 5 de abril. Un mes después, el 5 de mayo se iniciaba la pri-



ARCHIVO/AGENCIA UNO

LA PRIMERA MUERTE POR COVID EN LA REGIÓN SE REGISTRÓ EL 5 DE ABRIL DE 2020.

mera cuarentena en la región.

Según cifras del Minsal, la pandemia por coronavirus se ha cobrado a la fecha la vida de 1.844 personas en la región (considerando en ese total también los sospechosos por COVID), mientras que el total de contagios fueron más de 186.500 casos.

EXPERIENCIAS

Para Rossana Díaz Corro, actual directora de Salud de atención primaria y (en ese entonces), seremi de Salud de la región de Antofagasta, los preparativos

para hacer frente a la pandemia venían desde fines de 2019.

“Los primeros casos a nivel mundial fueron en diciembre de 2019, por lo que en el Ministerio se coordinaba el cómo reaccionar. Cuando la pandemia llegó a la región hubo incertidumbre porque poco se sabía de esto, pero hubo acciones inmediatas como el uso de mascarillas, el lavado de manos y evitar las aglomeraciones”, explica.

Además, agrega que uno de los momentos más complicados que le tocó durante la emergencia fue

el enfrentar las cuarentenas. “La parte más dura, teniendo en cuenta las muertes, fue cuando nos tuvimos que encerrar. Generaba mucha ansiedad el esperar los informes para saber si nos levantaban las restricciones a la semana siguiente”.

Francisco Contreras, en ese entonces trabajador del Puerto fue uno de quienes se contagió de coronavirus. “Fue en el 2022, en ese tiempo trabajaba en Puerto Antofagasta. Recuerdo que me empezó a doler mucho el cuerpo, como un hormigueo pero

muy incomodo y doloroso, sobre todo en el sector de las piernas. Luego comencé con dolor de garganta y cabeza. En ese tiempo recuerdo que apenas uno sospechara debía avisar de inmediato al trabajo para así evitar contagiar a sus colegas”.

REFLEXIONES

Para el infectólogo del Hospital Clínico de la Universidad de Antofagasta y docente de la misma institución, Dr. Francisco Salvador, quien como todos los especialistas y trabajadores del área de la Salud le tocó enfrentarse 24/7 a la pandemia, recuerda que “durante los primeros meses de la pandemia, se estableció una estrategia para la atención de los pacientes con COVID, que consistía en contratar médico generales que estarían a cargo de la Dra. Enberg, infectóloga que ahora está en Santiago y mío. Llegamos a tener 3 alas del hospital en el 7 piso con 20 a 30 pacientes por sector. Se formó un excelente equipo profesional multidisciplinario, con Enfermeras y enfermeros motivados, Tens, Kinesiólogos, terapeutas ocupacionales, Fonoaudiólogos (as), Nutricionistas, etc... todos tra-

bajando en pos de sacar adelante los pacientes”.

También agrega que fue “una de las experiencias más enriquecedoras y dramáticas de mi carrera profesional. Vi morir muchos pacientes. Algunas veces teníamos 3 partos en un día. Pero lo que más me marcó fue atender una amiga y la madre de un amigo que lamentablemente no sobrevivieron. Eso me quebró hasta las lágrimas”.

Finalmente, a cinco años de que iniciara esta aciaga historia en el país y en la humanidad, el infectólogo reflexiona que “la mortalidad y la gravedad de los casos disminuyó dramáticamente con la vacunación y su gran cobertura. No debemos pensar que el COVID se fue. Sigue con nosotros y en algunos casos está aún causando casos graves, esto debido a la disminución de la inmunidad y a la nuevas cepas. Debemos seguir vacunándonos anualmente contra la Influenza y el SARS CoV2, lavado de manos e higienización cuando nos sonamos, evitar el contacto físico y en lo posible usar mascarillas, cuando tengamos síntomas respiratorios. Seguir estas medidas puede salvar vidas y protege a los que más queremos”.🌟